

Ver también

Prioridad a la igualdad entre los sexos:

¿cómo lograrla?
por Irina Bokova

Páginas 4-5

Asia: de la paridad a la igualdad

Páginas 6-7

El personal docente en América Latina

Página 8

¿ Es neutral la planificación de la educación en materia de género?

Páginas 10-11

Universidad: ¿están superando las mujeres las barreras invisibles?

Página 12

Publicaciones del IIEP

Página 16

www.iiep.unesco.org

ISSN 1564-2380



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Instituto Internacional de
Planeamiento de la Educación

Lograr la igualdad de género



© Marie-Thérèse Schilling.

La igualdad entre los sexos debe abordar la representación y el rendimiento de niños y niñas a lo largo de toda la trayectoria educativa.

Por Michaela Martin ▲ IIEP
m.martin@iiep.unesco.org

El *Marco de Acción de Dakar* (2000) fija objetivos ambiciosos: suprimir las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr para 2015 la paridad de género en la educación, velando por garantizar a las niñas un acceso pleno a una educación básica de buena calidad y un rendimiento equitativo. Este objetivo es ligeramente diferente del tercer

Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) (Meta 1): “Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015”. El objetivo 3 de los ODM no hace referencia al rendimiento del educando ni a la buena calidad de la educación básica, pero va más allá del nivel escolar.

Si bien muchos países no lograron la meta de suprimir las desigualdades entre los sexos en 2005, globalmente se avanzó mucho hacia la paridad, especialmente en la educación primaria,¹ gracias a la expansión general de la matrícula. Entre 1999 y 2006 (UNESCO, *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009*), 20 países más lograron la paridad de género en la educación primaria y secundaria, llegando así a 59 de 176 países para los que se dispone de datos. En primaria, 116 países lograron la paridad, mientras que 62 tienen un Índice de Paridad entre los Sexos (IPS) favorable a los niños y 9 a las niñas. En algunos países donde las niñas se encontraban en seriosa desventaja –como Etiopía, Liberia y Nepal–, el IPS aumentó en 30% en el mismo periodo.

En el nivel terciario las desigualdades tienden a ser más marcadas y favorecen globalmente a las mujeres. De los 136 países para los cuales se dispone de datos, sólo cuatro habían logrado la paridad en 2006, mientras que 46 tenían un IPS favorable a los hombres y 86 (¡) uno que favorece a las mujeres. Estos datos muestran que la paridad entre los sexos es, al mismo tiempo, un objetivo persistente y móvil.

Las pruebas de lectura y ciencias revelan un cambio positivo

Respecto a la segunda dimensión del *Marco de Acción de Dakar* –igualdad de acceso a una educación de buena calidad para las niñas–, es útil observar los resultados de la investigación sobre el desempeño de niños y niñas en las pruebas de rendimiento. Éstos muestran grandes diferencias en el rendimiento total y por asignatura. Las niñas siguen superando a los niños en competencia lectora y lenguas. En el *Estudio Internacional del Progreso en Comprensión Lectora de 2006* (PIRLS, por sus siglas en inglés) los puntajes promedio de la escala de lectura combinada eran significativamente más altos para las niñas que para los niños en 43 de los 44 países.



La investigación muestra también que las niñas ya no tienen menores niveles de rendimiento sistemático en matemática y ciencias. En 2003, el *Estudio Internacional de Tendencias en Matemática y Ciencias* (TIMSS, por sus siglas en inglés) indica que había tantos países que mostraban diferencias de género favorables a los hombres como a las mujeres.

Un enfoque holístico del género en la educación

El análisis precedente se refiere a muchas experiencias de regiones y países descritas en este número de la *Carta Informativa*. Es importante destacar, en primer lugar, que la igualdad entre los sexos no es asunto exclusivo de la educación de las niñas (incluso si los marcos de referencia internacionales definen objetivos específicos para ellas): se refiere a la paridad y la igualdad entre ambos sexos. La subrepresentación de los niños en niveles avanzados de educación y su bajo rendimiento se han convertido en una verdadera preocupación de política en algunas regiones.

En segundo término, la preocupación por la igualdad entre los sexos debe mirar más allá del ODM 3 y abordarla desde el jardín de infantes hasta el acceso al mercado de

trabajo. Un estudio de la European Training Foundation en Egipto muestra que, si bien la paridad en el acceso a la educación ha mejorado, aún no existe igualdad en el ingreso al mercado de trabajo. Las mujeres encuentran por doquier discriminación y prejuicios para ingresar en él.

En tercer lugar, la proporción de personal femenino en la enseñanza, y en planificación y gestión de la educación, es especialmente preocupante. Si bien existe una tendencia creciente hacia la feminización de la profesión docente –debido principalmente a los bajos salarios y la flexibilidad de los horarios en algunos países–, las mujeres están subrepresentadas en los puestos directivos de los ministerios de educación, donde la barrera invisible, los estereotipos y la dificultad para equilibrar deberes profesionales y familiares aún juegan contra ellas. El IIPE y otras organizaciones internacionales, así como los responsables nacionales de la formulación de política, deben abordar estas cuestiones. ■

¹ La 'paridad entre los sexos' se define como 'Índice de Paridad entre los Sexos (IPS) de la Tasa Bruta de Matrícula (TBM) que va de 0,97 a 1,03'.

Perseverancia y reveses inesperados

El impulso hacia la igualdad entre los sexos tiene una larga historia y ha registrado muchos hitos en su periplo secular, en particular la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en 1948, del que constituye su núcleo.

Los artículos de esta *Carta Informativa* contienen buenas nuevas. Muestran logros considerables durante décadas, especialmente en la ampliación del acceso de las mujeres a la educación. Esto es evidente en todos los niveles educativos y en todas partes del mundo.

Sin embargo, es necesario perseverar. Las tasas de matrícula en algunas regiones aún son muy desfavorables para las mujeres y los avances en el acceso no siempre se han traducido en avances en el rendimiento. El IIPE, en armonía con la prioridad general en la UNESCO, trabaja no sólo en la defensa activa, sino también en la investigación para identificar los obstáculos a una mayor participación de las mujeres en la educación y en el desarrollo de capacidades para superarlos.

Al mismo tiempo, diversos artículos de la *Carta Informativa* muestran reveses inesperados. En algunos niveles educativos, y en algunas partes del mundo, la matrícula y el rendimiento de los varones se sitúa por debajo del de las mujeres. Dado el objetivo de igualdad entre los sexos, esta situación es tan problemática como las desventajas enfrentadas por las mujeres. Los obstáculos que enfrentan los hombres en algunas sociedades merecen tanta atención como los encontrados por las mujeres en otras sociedades. De ahí la necesidad de un monitoreo constante de las políticas y los planes a fin de efectuar los ajustes necesarios. ■

Lograr la equidad de género	1
editorial: Perseverancia y reveses inesperados	3
Prioridad a la igualdad entre los sexos: ¿cómo lograrla?	4
Género, educación y derechos humanos	5
Asia: de la paridad a la igualdad	6
¿Por qué los niños tienen bajo rendimiento en el Caribe?	7
El personal docente en América Latina	8
Inequidad entre los sexos en Egipto	9
¿Es neutral la planificación de la educación en materia de género?	10
Generar la diferencia: la neutralidad sexual del mandato del IIPE	11
Universidad: ¿superan las mujeres las barreras invisibles?	12
El informe del SITEAL 2009	13
Entrevista a Michael J. Kelly	13
2009/2010 Visita de estudio al sur de Francia	14
Próximas actividades	15
Situaciones de emergencia y fragilidad: las TIC al socorro de la educación	15
Publicaciones del IIPE	16

Mark Bray concluye su periodo como director del IIPE



Este es el último número de la *Carta Informativa* para el que Mark Bray redacta el editorial en su calidad de director. Tras cuatro años al timón, se reunirá con los miembros de su familia y retornará a su puesto de profesor en la cátedra de Educación Comparada en la Universidad de Hong Kong.

En nombre del Consejo de Administración y del personal del IIPE, agradezco sinceramente a Mark Bray por sus servicios. Bajo su dirección, el IIPE ha logrado avances significativos con solidez y eficacia. El "Plan a plazo medio 2008-2013" fue preparado bajo su liderazgo y seguirá siendo el marco de referencia en los años venideros. Él aportó al ejercicio de su función cualidades destacadas y su experiencia en materia de

formación, investigación y asistencia técnica en todas las regiones del mundo.

Sé que muchos lectores desearán mantener el contacto con Mark Bray en los años venideros. Su dirección de correo electrónico en Hong Kong es: mbray@hku.hk.

Raymond E. Wanner
 Presidente, Consejo de Administración del IIPE



Impreso en papel reciclado

La *Carta Informativa del IIPE* se publica tres veces al año en español, francés e inglés, y dos veces al año en ruso.

Todos los artículos se pueden reproducir sin autorización previa, siempre que se cite la fuente.

Las denominaciones empleadas en esta publicación no implican, de parte de la UNESCO o el IIPE, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

Toda correspondencia sobre esta publicación debe dirigirse al:
 Editor

Carta Informativa
 Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación
 7-9 rue Eugène-Delacroix
 75116 París, Francia
 Teléfono: +33.1.45.03.77.00 Fax: +33.1.40.72.83.66
newsletter@iiep.unesco.org
www.iiep.unesco.org



Organización
 de las Naciones Unidas
 para la Educación,
 la Ciencia y la Cultura



Instituto Internacional de
 Planeamiento de la Educación



© Christophe Buffet, UNESCO.

Prioridad a la igualdad entre los sexos: ¿cómo lograrla?



© Michel Ravassard, UNESCO.

Por Irina Bokova ▲ Directora General de la UNESCO

La batalla por la igualdad entre los sexos no ha terminado y la educación de las niñas desempeña un papel esencial.

La Conferencia de Beijing en 1995 dinamizó a las mujeres en todo el mundo. Produjo una de las plataformas más visibles para el progreso de los derechos de las mujeres y situó la autonomía de las mujeres en el centro de las prioridades del desarrollo. Estimuló nuevos enfoques de política desde una perspectiva de género. En síntesis, fue un verdadero hito: insufló coraje e inspiración a las mujeres, simbolizando un compromiso universal por los derechos humanos y las libertades fundamentales de las mujeres.

Quince años después la batalla está lejos de haber sido ganada, a pesar de grandes avances: mayor participación de niñas y mujeres en todos los niveles de la educación, con grandes progresos en algunos de los países más pobres del mundo. Se han aprobado leyes sobre la igualdad entre los

sexos en muchos sitios. Pero de los mil millones de pobres en el mundo, 75% son mujeres y niñas. En el África Subsahariana, las jóvenes mayores de 15 años tienen tres veces más probabilidades de contraer el VIH que los varones de la misma edad y las mujeres son más vulnerables a los efectos amenazadores del cambio climático sobre la vida.

El impacto de la educación de las niñas

No podemos permitir que esto suceda: los derechos de las mujeres son derechos humanos que deben ser promovidos, confirmados y respetados. La autonomía de niñas y mujeres es el medio más poderoso para lograr los objetivos del desarrollo convenidos internacionalmente. Los estudios demuestran el impacto positivo de la educación de las niñas sobre la salud materno-infantil, las tasas de fertilidad, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. Madres educadas tienen más posibilidades de enviar a sus hijos a la escuela. Las mujeres que participan en los cursos de alfabetización pueden tomar decisiones y decir su palabra con más confianza en sus hogares y comunidades.

Sin embargo, nacer niña es todavía causa de discriminación en muchos partes del mundo, especialmente en los Estados Árabes, el África Subsahariana, y en Asia del Sur y Occidental. Más de la mitad de los niños del mundo no escolarizados son mujeres. El matrimonio precoz y las cargas domésticas impiden que las niñas concluyan su educación primaria. Dos tercios de los adultos analfabetos son mujeres, poniendo en peligro el bienestar de sus hijos. El género interactúa con la pobreza, el estatus minoritario, la lengua y otros factores de desventaja que cercenan gravemente las oportunidades. E incluso si las mujeres están dando pasos agigantados en la educación superior en todas las regiones, aún representan sólo el 14% de los investigadores. En todas partes, las mujeres están subrepresentadas en todos los niveles del sistema político. En síntesis, no hay ninguna sociedad en la que mujeres y hombres estén en pie de igualdad.

Género: de Beijing a prioridad de la UNESCO

Por consiguiente, la igualdad entre los sexos es una de las dos prioridades de la UNESCO para el periodo 2008-2013. Se trata de asegurar que todos nuestros programas contribuyan plenamente a la autonomía de las mujeres. Del diálogo de política al fortalecimiento de capacidades, la igualdad entre los sexos debe estar en el centro de todas nuestras iniciativas y programas.

Los datos desagregados nos han ayudado a lograr una mejor comprensión de las desigualdades. Pero en materia de educación, la igualdad entre los sexos va más allá de la igualdad en el número de niñas y niños que asisten a la escuela. Se trata de cambiar actitudes y relaciones, así como de compartir el poder. Las tradiciones discriminatorias están muy arraigadas, pero no son intangibles. Al garantizar que todos los niños gocen de igual acceso a escuelas

seguras y hacer del aula un lugar donde se cuestionan los estereotipos en lugar de reforzarlos, la educación puede sentar las bases de una sociedad más equitativa.

Enfocar las políticas de género

Debemos enfocar cuidadosamente la definición de políticas para compensar las desventajas familiares, escolares y sociales en su conjunto. La UNESCO priorizará cuatro áreas cruciales para lograr la EPT: profesores, alfabetización, competencias y planificación. Para abordar la escasez generalizada de profesores, apoyaremos a los Estados Miembros para integrar enfoques de enseñanza-aprendizaje sensibles a la temática de género en los programas de formación. A más de la mitad del camino del Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización, desplegaremos acciones para que las mujeres logren su autonomía mediante programas de alfabetización pertinentes y de buena

calidad. Se analizarán las políticas de educación y formación técnica y profesional para asegurar que niñas y niños tengan igual acceso a la adquisición de competencias y empleos adecuados. Fortaleceremos las capacidades nacionales para concebir planes sectoriales de educación basados en el derecho a la educación y adecuados para responder a la problemática de género. Ampliaremos las alianzas estratégicas para que la paridad de género sea una prioridad en todas las sociedades.

Como primera mujer elegida en el puesto de Directora General, estoy profundamente comprometida en la promoción de los derechos de las niñas y las mujeres mediante la educación en todo el mundo. Nuestra organización emprenderá y liderará un cambio positivo para todas las mujeres, que proteja sus derechos y dignidad inherente. El resultado será un mundo más justo y pacífico, aspiración a la que nos comprometimos en Beijing hace 15 años. ■

Género, educación y derechos humanos

Por Linda King ▲ IIPE
l.king@iiep.unesco.org

¹ En el mundo, un 70% de mujeres sufrirá alguna forma de violencia física o sexual, y una de cada cinco será víctima de violación o de intento de violación. Cf.: www.un.org/en/women/endviolence/about.shtml

² Véase, por ejemplo, *Stopping Violence in Schools: A Guide for Teachers*, Paris: UNESCO, 2009; Brugges, Carole y Sylvie Cromer, *Promoting Gender Equality through Textbooks. A methodological guide*, Paris: UNESCO, 2009; Council of Europe, OSCE/ODIHR, UNESCO, UNHCR, *Human Rights Education in the School Systems of Europe, Central Asia and North America: A Compendium of Good Practice*, Warsaw: OSCE/ODIHR, 2009.

Asegurar el derecho de niñas y mujeres a un acceso igual a la educación e instruir las sobre sus otros derechos humanos está en el núcleo mismo del mandato de la UNESCO.

La *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948) garantiza los derechos de hombres y mujeres, pero su estatus desigual en la educación en muchas partes del mundo condujo a la *Convención relativa a la Lucha contra las Discriminación en la Esfera de la Enseñanza de la UNESCO* (1960). Ella proscribió toda distinción en el acceso basada en el sexo. Esta convención fue reforzada en 1979 mediante la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer de las Naciones Unidas*. Su art. 10 aborda la igualdad de oportunidades en la educación. La *Convención sobre los derechos del niño* (1989) aborda los derechos de las niñas en relación con la educación y la seguridad.

En 2008, Ban Ki-moon, secretario general de la ONU, dirigió la atención de la comunidad internacional hacia una de las violaciones más graves y comunes de los derechos humanos: la violencia creciente contra niñas y mujeres, que afecta gravemente su educación, salud y participación cívica.¹ “Los hombres deben enseñarse unos a otros”, afirmó, “que los hombres verdaderos no violan ni oprimen a las mujeres y que el sitio de una mujer no está sólo en el hogar o en el campo, sino también en las escuelas, oficinas y salas de reunión”. La campaña interinstitucional *Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres [UNiTE to End Violence against Women]* se concentra en la sensibilización de

los hombres sobre los derechos de las mujeres. La educación es parte del problema y de la solución, ya que las escuelas mismas son a menudo escenarios de diferentes tipos de violencia –especialmente intimidación y acoso sexual– que afectan más a las niñas que a los varones.

La UNESCO promueve el derecho de las niñas a la educación mediante el monitoreo de la ejecución de estas convenciones internacionales. Formula orientaciones de política sobre la prevención de la violencia de género en la escuela y la eliminación de los estereotipos sexuales en los textos escolares. En el marco del *Programa Mundial para la Educación en Derechos Humanos*, destaca la igualdad, el respeto y la tolerancia de género como elementos claves de la educación de calidad para todos.² ■



Asia: de la paridad a la igualdad

Es necesario un nuevo enfoque sobre la igualdad.

Por Maki Hayashikawa ▲ UNESCO Bangkok
m.hayashikawa@unesco.org

La región Asia y el Pacífico ha realizado progresos considerables en la reducción de la brecha educativa entre niñas y niños, especialmente en primaria, donde la paridad ya era una realidad en 1999 en Asia Oriental y Central.¹ Muchos países de la región están reduciendo firmemente la disparidad en secundaria; el Índice de Paridad entre los Sexos (IPS) de la Tasa Bruta de Matrícula (TBM) aumentó de 0,96 en 1999 a 1,0 en 2006 en Asia Oriental y en el Pacífico.² Si esta tendencia continúa, muchos países de la región tienen la posibilidad de lograr la paridad en la educación secundaria en 2015.

El término 'paridad entre los sexos' se refiere a la igualdad aritmética de niños y niñas matriculados. Pero lograr este tipo de paridad no conduce a la igualdad en la educación y más allá. La región Asia y el Pacífico enfrenta aún

muchos retos para obtenerlo en todos los niveles de educación.

Paridad no es lo mismo que igualdad: retos a la educación

El reto más importante es la complacencia: cuando los países se acercan a la paridad en la educación, se considera que ya no hay un "problema de género" en el sector. Se estima así que 'paridad' equivale a 'igualdad'. Pero no sólo se trata de asegurar la igualdad de oportunidades en la asistencia a la escuela, sino también en el proceso de aprendizaje, en los resultados del aprendizaje e incluso en las oportunidades de empleo e ingresos, en función de la educación y formación recibidas.

Otro reto: en la mayoría de los países de la región se sigue viendo la problemática de género como problema de las mujeres y no de los hombres. En países como Filipinas, Malasia, Mongolia y Tailandia se informa regularmente que hay más niñas escolarizadas que niños, en primaria y secundaria. Estas "disparidades revertidas", como se las denomina, en la que los niños están en desventaja en relación con las niñas en el acceso, participación o rendimiento en el aprendizaje son objeto de más atención, pero no se consideran como un "problema de género".

La falta de calidad de las profesoras y su bajo estatus en toda la región a menudo ha sido un obstáculo para promover la igualdad entre los sexos en la educación. Mientras que Asia del Sur enfrenta escasez crónica de profesoras, Asia Central y Asia Sudoriental experimentan una grave escasez de profesores varones y corren el riesgo de una fuerte feminización de la profesión.

Cambiar las actitudes

En Asia y el Pacífico, la igualdad entre los sexos es un verdadero desafío, pues exige un cambio radical de mentalidad. Los esfuerzos regionales y nacionales están destinados a generalizarla, así como a desarrollar y fortalecer las capacidades de los ministerios de educación y de otros actores interesados en promoverla. Esto implica la eliminación de los estereotipos sexuales en los textos escolares y el currículo, la elaboración de

presupuestos sensibles a la problemática y su inclusión sistemática en la formación del personal docente.

A cinco años de 2015, mucho es lo que queda por hacer en la región para asegurar el logro de la paridad y la igualdad entre los sexos en la educación. Los países deben acelerar sus esfuerzos y reorientar sus políticas y estrategias con una fuerte voluntad política y plena comprensión del objetivo consistente en priorizar la problemática de género.

Esto exige aumentar el nivel de conciencia y formación para adquirir competencias a fin de evaluar las situaciones y acciones desde una perspectiva de género. Más aún: esta problemática debe estar presente en cada esfera de nuestras vidas y no sólo ser la preocupación de un puñado de personas. Fracasar en el logro de la igualdad entre los sexos en la educación compromete el derecho a la educación de mujeres y hombres. Conseguirla debe ser tarea de todos y un paso decisivo para la consecución de la EPT. ■

¹ UNESCO. 2007. *Informe de Seguimiento de la EPT en el mundo 2008: Educación para Todos en 2015. ¿Alcanzaremos la meta?*, París: Ediciones UNESCO. Cf.: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001591/159125S.pdf>

² UNESCO. 2009. *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo: Superar la desigualdad: ¿por qué es importante la gobernanza?*, París: Ediciones UNESCO. Cf.: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183289s.pdf>

¿Por qué los niños tienen bajo rendimiento en el Caribe?

Por Goretti Narain ▲ Asesor en educación del Gobierno de las Antillas Holandesas
goretti_narain@yahoo.com

Resultados de un estudio reciente en la región del Caribe neerlandés.

El bajo rendimiento escolar de los niños en el Caribe y América Latina se ha debatido mucho recientemente. Si bien la mayoría de los países de la región han logrado la paridad entre los sexos en la educación primaria, las desigualdades que favorecen a las mujeres aparecen en la educación secundaria y superior. Esta tendencia se está generalizando, pues muchos países en todo el mundo informan del bajo rendimiento de los niños, especialmente después del nivel primario.

Este es el caso en las Antillas Holandesas: la tasa de repetición entre los niños es más alta, muchos más niños que niñas son enviados a la educación especial y su tasa de abandono también es alta. Los varones jóvenes tienden a desaparecer más frecuentemente que las jóvenes del sistema regular de educación sin recibir un diploma. A diferencia de sus contrapartes masculinas, muchas estudiantes prosiguen su carrera educativa en el nivel secundario y más allá.

Esta situación condujo recientemente a un cambio en la legislación de las Antillas Holandesas: se extendió la educación obligatoria de 4 a 18 años (en lugar de 6 a 16 años, como era antes).

Un estudio financiado por el Programa de Participación de la UNESCO y el Gobierno de las Antillas Holandesas posibilitó concebir una política de género basada en datos sólidos. El estudio se dividió en tres partes: revisión de la literatura sobre las brechas entre los sexos en la escuela; revisión y análisis de datos e informes (incluyendo tasas de matrícula, repetición y conclusión); y recolección de datos con especial atención a la experiencia y expectativas educativas de los estudiantes (niños y niñas), pero también sobre el abandono escolar, las prácticas escolares, la percepción de los profesores del potencial de los estudiantes y la visión de los padres sobre la problemática de género en la educación en el hogar.

La investigación muestra que varios factores contribuyen al bajo rendimiento de los niños. La socialización primaria en el hogar prepara a las niñas para tener una mejor carrera escolar. La misma institución escolar parecer estar más orientada hacia las mujeres, incluyendo el alto nivel de feminización del personal docente. En las escuelas se descuidan las diferencias en el ritmo de desarrollo entre niños y niñas, creándose un desequilibrio que favorece a las niñas en los primeros años de educación primaria. Esta desventaja para los niños en los años iniciales de la escuela puede tener una incidencia negativa sobre el resto de sus carreras escolares y más allá, por lo que debe ser abordada para lograr la plena participación de mujeres y varones en las Antillas. ■

¹ Ver también las publicaciones del Institute of Gender and Development Studies (CGDS) de la University of the West Indies: www.uwi.edu/cgds/publications.html



© Tomas Munita, UNESCO.

El personal docente en América Latina

La docencia atrae a las mujeres, pero son pocas las gratificaciones.

Emilio Tenti Fanfani ▲ IPE Buenos Aires
emilio@iipe-buenosaires.org.ar

Un estudio de las características socioculturales de los maestros de educación primaria y secundaria de cuatro países de América del Sur aporta datos que permiten trazar un perfil de la composición de género por nivel educativo y grupo de edad.¹

En el nivel primario predominan las profesoras en los cuatro países analizados. La Argentina tiene la fuerza de trabajo docente más feminizada (84,7%), mientras que el Perú—donde la presencia de las mujeres sigue siendo dominante— registra el porcentaje comparativamente más alto de varones (37,5%). El predominio de las mujeres es mucho más fuerte en el nivel primario que en el secundario. Casi el 90% o más de las maestras de Argentina, Brasil y Uruguay son mujeres, mientras que en el Perú sólo tres cuartos son mujeres. En el nivel secundario, la proporción de maestras es aproximadamente dos tercios del

total, salvo en el Perú, donde las cifras son más o menos iguales. No obstante, la composición de género puede variar según la edad de los profesores.

La docencia no es para los “jefes de hogar”

El predominio de la mujer en la profesión docente explica algunas de las características distintivas que tiene esta profesión en América Latina. La mayoría de los profesores, y en particular las profesoras, declaran que no son “jefes de hogar”, es decir, que sus ingresos por esta actividad no es la fuente principal de sustento del hogar. Es probable que este bajo peso relativo del salario de los docentes en relación con las otras fuentes de ingreso disponibles en su hogar se relacione con el hecho inusual en América Latina de que, al menos en la Argentina (68,6%), el Brasil (57,2%) y el Perú (87,4%), la mayoría absoluta de los docentes declara trabajar en un solo establecimiento.² En estos países, una gran proporción de las escuelas no son de tiempo completo, haciendo que la mayoría de los docentes (en especial las mujeres) no trabaje toda la jornada.

Este carácter limitado de la jornada laboral docente constituye un factor más de atracción para las mujeres, que a menudo tienen que articular el empleo con el trabajo doméstico.

Estas características estructurales del mercado de trabajo docente y el bajo nivel de recompensas materiales y simbólicas de la profesión en la mayoría de las sociedades latinoamericanas dan cuenta de la alta proporción de mujeres. La investigación conducida por el IPE-Buenos Aires plantea preguntas acerca de la interrelación entre las condiciones de trabajo, la feminización de la profesión docente y la calidad de la educación. ■

¹ Las cifras provienen del programa de investigación comparada del personal docente de los niveles de educación primaria y secundaria conducido por la oficina del IPE en Buenos Aires desde 2000.

² En el Uruguay, sólo el 44,7% del personal docente trabaja en un solo establecimiento.

Inequidad entre los sexos en Egipto

Un estudio de la ETF¹ en la región del Oriente Medio y el África del Norte (OMAN) muestra que las mujeres aún participan menos que los hombres en la educación y el mercado de trabajo.

La región del OMAN tiene las menores tasas de participación femenina en la fuerza de trabajo del mundo. El proyecto **Mujeres y Trabajo** de la ETF promueve políticas sostenibles de igualdad entre los sexos en Egipto, Túnez y Jordania. Ha aumentado la concienciación de los obstáculos que enfrentan las mujeres en la educación y la fuerza de trabajo, y ha ofrecido recomendaciones a las autoridades nacionales para fortalecer el papel de las mujeres en el mundo del trabajo.

En Egipto, la Constitución establece la igualdad de todos los ciudadanos, independientemente de su religión, sexo u origen. En la práctica, la brecha de género existe en todos los niveles del mundo social, desde la escuela primaria hasta la composición de la fuerza de trabajo. Un estudio del World Economic Forum (2005), *Women's Empowerment: Measuring the Global Gender Gap*, situó a Egipto por debajo de 58 países en las cinco áreas analizadas: participación económica, oportunidades económicas, autonomía política, logro educativo, salud y bienestar.

Aunque la mayoría de los niños egipcios están escolarizados, algunos padres no tienen condiciones económicas para ofrecer educación a todos sus hijos. Tradiciones arraigadas ven a los hombres



© Abdelhak Senna, UNESCO.

como los proveedores del sustento y a las mujeres como educadoras de los hijos. Esto influye sobre las decisiones de la familia. El matrimonio prematuro limita el nivel educativo de las mujeres.

No obstante, hay más mujeres en la educación superior. Ellas prosiguen sus estudios, mientras que los hombres tienen más oportunidades de trabajo y encuentran empleo más fácilmente. A pesar de la educación y certificación de las mujeres, se considera que los hombres son más calificados y competentes para el trabajo. Los empleadores evitan contratar a mujeres para no pagar seguridad social ni otorgar licencia por maternidad.

La mayoría de las mujeres ocupa puestos no calificados y mal remunerados; pocas logran posiciones altas. Este desequilibrio profesional es evidente en la mayoría de los campos, incluyendo el turismo y las TIC, dos sectores que ofrecen recursos financieros importantes al país y cada vez más empleo. El estudio de la ETF sobre las jóvenes (15 a 29 años) muestra que esas son las áreas que generan mayores ingresos y trabajo. El número de empresas relacionadas con el sector de las TIC ha crecido, llegando a 2.100 en 2007. Se prevé una carencia de 40,9% de mano de obra, que se podría colmar mediante la promoción de la educación de las mujeres y su formación en esas áreas, facilitando su acceso al empleo.

Si bien la participación de las mujeres egipcias ha aumentado en la educación y el trabajo, es necesario colmar la gran brecha existente. El análisis de política puede promover la igualdad de acceso a la educación y los recursos productivos, facilitando a las mujeres la reconciliación del trabajo y la vida familiar. ■

¹ European Training Foundation (ETF). Para mayor información, consulte: www.etf.europa.eu



¿Es neutral la planificación de la educación en materia de género?

Las mujeres constituyen a menudo el grueso de la profesión docente. ¿Están igualmente representadas en la planificación y la gestión?

Anton De Grauwe ▲ IIPE
a.de-grauwe@iiep.unesco.org

Durante décadas, las políticas educativas han prestado mucha atención a la igualdad de participación de niños y niñas en la escuela. La mayoría de los planes de educación contienen estrategias para asegurar esa igualdad. Sin embargo, esa necesidad recibe mucho menos atención en la planificación de la educación misma, así como en los campos de la gestión y la toma de decisiones en la educación. No sorprende pues que en países donde las niñas son minoritarias en la escuela, las mujeres tiendan a ser incluso una parte más pequeña entre los

profesionales de la educación. Las situaciones difieren entre los países pero, en general, las mujeres están menos representadas en los puestos de planificación y gestión de la educación que en los de la docencia, y su representación y voz en esos cargos crece sólo lentamente. Esto podría deberse a que se las considera áreas más “técnicas” y menos “pedagógicas” y, según algunos estereotipos, menos adecuadas para las mujeres. Los horarios también son menos flexibles en la administración que en los cargos pedagógicos, atrayendo así más fácilmente a los hombres.

La falta de representación femenina en la gestión incide sobre las cuestiones de género

La escasez de mujeres entre planificadores y administradores puede ayudar a explicar la falta de reflexión sobre el impacto de algunas reformas populares de la gestión en la problemática de género. Tómese, por ejemplo, la Gestión Basada en la Escuela (GBE). Mientras que la profesión docente se feminiza, en muchos países el cargo de director permanece dominado por los hombres. Como resultado de la mayor autonomía de la escuela, la carga de trabajo administrativo y gerencial de los directores aumenta, en detrimento de su función como líderes pedagógicos. De ahí la pregunta sobre el impacto de la GBE sobre el predominio de las mujeres como directoras.

Esta pregunta ha recibido poca atención y la información empírica es escasa, pero se pueden proponer dos hipótesis opuestas. Por un lado, un/a dirigente exitoso/a en una escuela con GBE debe apoyar, colaborar y estar dispuesto/a para negociar a fin de atraer a todos los profesores al proceso de reforma. Esto puede caracterizar el tipo de liderazgo con el que las mujeres se sienten generalmente más cómodas. Por otra parte, la presión creciente, especialmente en términos de tiempo, puede dificultar que las mujeres, que también tienen responsabilidades domésticas, ocupen esos puestos. También se pueden dar ejemplos opuestos (el Caribe viene a la mente) en los que los hombres son una especie “amenazada” entre los profesionales de la educación y donde las dificultades de los niños para progresar en las escuelas se atribuye a pereza, indisciplina o desinterés, en lugar de adjudicarlo a los

estereotipos sociales y a las oportunidades económicas.

Pocas mujeres en formación

Desafortunadamente, la problemática de género recibe poca atención en los programas de fortalecimiento de capacidades en planificación y gestión de la educación. Generalmente, «fortalecimiento de capacidades» se

traduce en la práctica como «formación». Si bien los programas de formación –como los del IPE– dan preferencia en su selección a las mujeres, su número en la profesión es frecuentemente tan pequeño que la proporción de participantes es una pequeña minoría, especialmente cuando se trata de formación en el exterior. Cuando las mujeres constituyen esa pequeña minoría, también pueden optar menos por las oportunidades de formación disponibles en planificación de la educación. El prejuicio de que están

menos interesadas en cuestiones técnicas puede entonces reforzarse. La respuesta está, parcialmente, en el uso de enfoques diferentes a los de los cursos tradicionales. Por ejemplo, se pueden constituir y apoyar grupos de mujeres planificadoras no sólo para fortalecer las competencias técnicas de las mujeres, sino también para cambiar los cargos “estratégicos” que ocupan en su administración. ■

Generar la diferencia: la neutralidad sexual del mandato del IPE

Yasmin Haq ▲ IPE
y.haq@iiep.unesco.org

¿Producen algunas inversiones mejores dividendos que otras?

Cuando abordamos cuestiones de género, o un problema de su desarrollo, las preguntas tímidamente planteadas sobre la “igualdad” suscitan otras más cuantificables como “equidad” y “paridad”. Podríamos preguntarnos: ¿por qué? Una razón reside en nuestra predilección para evaluar el progreso y el desarrollo empleando medidas que permiten la cuantificación.

Otra razón puede estar simplemente en nuestras dificultades de acceso no sólo al significado de ‘igualdad’, sino a la pregunta más importante: ¿igualdad de qué?¹ La mayoría de las respuestas pueden retrotraernos a la equidad. Liberarnos de esta fijación en la equidad, diría el premio Nobel Amartya K. Sen, puede lograrse cambiando el foco de atención hacia las “capacidades” o la capacidad para ser o hacer.

El mandato primordial del IPE es el desarrollo de capacidades en planificación y gestión de la educación. Concebido en una época en que nuestras mentes e incluso nuestros enfoques del desarrollo eran menos confusos con cuestiones

de “ajustes”, el mandato es esencialmente a-sexuado o no sexuado. Es así, precisamente, porque su foco de atención es la construcción de capacidades y no ajustar la “escasez”, el reverso de la moneda “equidad/paridad” donde el número que pertenece a un grupo (en este caso, las mujeres) siempre serán medidas en relación con el ya insuficiente número que pertenece al otro grupo (en este caso, los hombres).

Al concentrarse en el desarrollo de capacidades, el mandato del IPE sitúa la problemática de la igualdad entre los sexos sobre bases radicalmente diferentes. La ambición aquí no es sólo tener más mujeres en la planificación y la gestión de la educación, sino también más mujeres con las mismas o similares competencias requeridas por un planificador o administrador “competente” –y no necesariamente varón–.

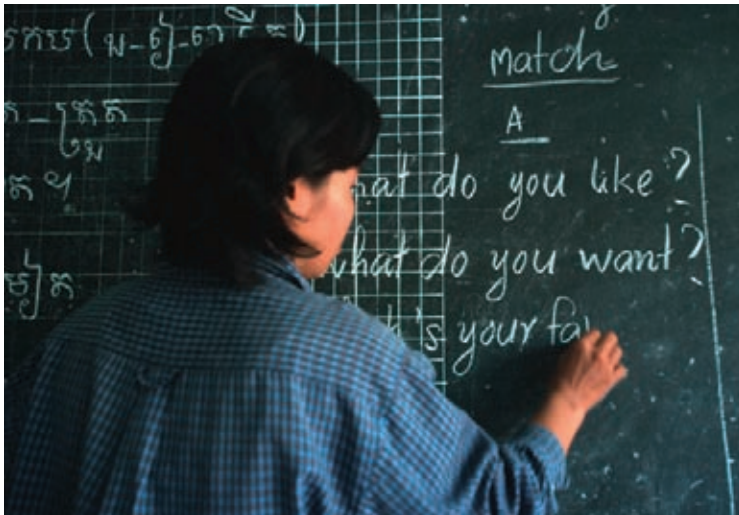
Aumentar el número –ya sea de

estudiantes, profesores o de la fuerza de trabajo– no garantiza el desarrollo, como lo prueba el vertiginoso aumento de las tasas de admisión en la educación primaria, ni la participación y mucho menos el rendimiento. La participación, la actuación o la autonomía pueden seguir siendo objetivos burdamente vacíos, si no van acompañados de las competencias y habilidades requeridas.

El mandato asexuado del IPE tiene la capacidad para establecer una diferencia vital para las mujeres en el campo de la planificación y la gestión de la educación, porque tiene la capacidad para trascender las cuestiones de género y equidad, transponiéndolas en términos más fecundos de participación efectiva. ■

¹ “Equality of what?” [Igualdad de qué] es el título de la Tanner Lecture on Human Values pronunciada por Amartya K. Sen en 1979, que condujo a los fundamentos del “Capability Approach” [enfoque de capacidades].





© Masaru Goto, World Bank.

Universidad: ¿superan las mujeres las barreras invisibles?

Barreras invisibles dificultan aún el desempeño de las mujeres como investigadoras y dirigentes en el mundo académico.

Michaela Martin ▲ IIPE
m.martin@iiep.unesco.org

Durante las últimas décadas, las mujeres han progresado rápidamente en el acceso a la educación superior. Según el *Global Education Digest 2009* (UNESCO Institute for Statistics), la matrícula de las mujeres se sextuplicó entre 1970 y 2007, mientras que las de los hombres se cuadruplicó. En 2007, el Índice Global de Paridad entre los Sexos (IPS) se situó en 1,08, excediendo las mujeres la matrícula de los hombres en la educación superior. Sin embargo, este promedio mundial oculta considerables diferencias regionales: el IPS más bajo para las

mujeres fue 0,66 en el África Subsahariana y de 0,77 en Asia del Sur y Occidental, mientras que se mantuvo en 1,05 (estimación del UIS) en la región Árabe, donde las mujeres han sido tradicionalmente desaventajadas.

Si bien las mujeres participan en la educación superior, ¿cuál es la situación en los estudios de posgrado y en los puestos académicos? Si bien la mayoría de los países han establecido la paridad entre los sexos en el nivel de la licenciatura, los datos del UIS muestran que sólo 20% de los países tienen un número significativamente mayor de mujeres que de hombres graduándose en los programas de doctorado y 8% de los países en los campos de la ciencia y la tecnología. Sólo 14% de los investigadores del mundo son mujeres. La brecha entre los sexos aparece así claramente en los niveles avanzados de la educación superior.

En 2007, 42% del personal docente de la educación superior en el mundo eran mujeres, yendo desde 26% en el África Subsahariana hasta 50% en Asia Central. Combinando estas cifras con el relativamente bajo número de mujeres que obtienen un doctorado, es fácil suponer que muchas enseñan sin tener este diploma. Esto limita seriamente sus oportunidades de promoción y de liderazgo en el mundo académico. Por ejemplo, en la Argentina, 59% de todos los graduados en la educación superior son mujeres, pero sólo 10% de los dirigentes en el mundo académico son mujeres. Cuestiones relativas al equilibrio entre trabajo y vida, así como estereotipos sociales, interfieren aún más fuertemente como escollos cuando las mujeres tratan de avanzar en sus carreras académicas.

Aunque bien conocido, este problema requiere ser mejor documentado. Con este propósito, la Unión Europea prepara el "Índice de Barreras Invisibles" [Glass Ceiling Index] para comparar la proporción de mujeres que ocupan puestos de dirección con la proporción de mujeres universitarias. El efecto de la barrera invisible se puede observar en los 27 países de la UE, si bien la magnitud varía. Es también el caso en el resto del mundo, si bien en algunas regiones incide con anterioridad y más fuertemente en algunos eslabones de la cadena educativa que en otros. ■

El informe del SITEAL 2009

Abordar la educación de la primera infancia.

Margarita Poggi ▲ IIPE Buenos Aires
m.poggi@iiep.unesco.org

La primera infancia gana importancia en la agenda de las políticas socioeducativas de América Latina e invita a reflexionar sobre el papel de la educación en su sentido más amplio. Según la UNESCO, la atención y educación de la primera infancia tienen por objeto prestar apoyo a la supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje de niños y niñas. Supone ocuparse de su salud, nutrición e higiene, así como de su desarrollo cognitivo, social, físico y afectivo en los diversos contextos requeridos.

El informe del SITEAL 2009¹ cubre algunos de los temas que tienen mayor impacto sobre este grupo de edad y describe la primera infancia y el contexto en que evoluciona. Aborda los cambios en los perfiles demográficos, las transformaciones en las familias y las características en las condiciones materiales de vida de los niños, que comienzan a delinear los modos en que las desigualdades se manifiestan y consolidan en las trayectorias personales y escolares. Incorpora también el análisis de la legislación internacional y las regulaciones nacionales en América Latina. Destaca las necesidades de los niños y su derecho a una

educación polifacética que implica alianzas con las sociedades y los Estados.

Además de destacar los avances realizados en esta materia, señala los desafíos pendientes y las condiciones necesarias para asumirlos. Entre éstas, el respaldo político en el más alto nivel, así como la participación de distintas organizaciones interesadas. Estas sinergias fortalecen el alineamiento de las políticas y la movilización de recursos. También dotan de nuevas energías a esta prioridad en las agendas regional y nacionales. ■

¹ El Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) es una iniciativa que comparten el IIPE-UNESCO Sede Regional Buenos Aires y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Cf.: www.siteal.iipe-oei.org

Entrevista a Michael J. Kelly

Barbara Tournier ▲ IIPE
b.tournier@iiep.unesco.org

“En países del África Meridional, donde la epidemia [del SIDA] no se ha estabilizado significativamente para dar esperanzas sobre el futuro, debe mantenerse como la más alta prioridad en la agenda. En Zambia se espera 85.000 nuevas infecciones este año, es decir, 230 por día o una cada 5-6 minutos”.

El padre Michael J. Kelly es una de las voces más destacadas sobre el VIH y el SIDA y la educación. También es miembro del Consejo de Consultores del IIPE y, a pesar de sus 80 años, sigue tan activo como siempre. En octubre de 2009 nos contó cómo

empezó a trabajar en este campo.

Profesor en la Universidad de Zambia a mediados de la década de los ochenta, el padre Kelly introdujo el VIH y el SIDA en su curso sobre el desarrollo de la educación. Posteriormente fue

inspirado por el informe del taller del IIPE de 1994 sobre el impacto del VIH y el SIDA en la educación, cuando había poca literatura disponible sobre el tema.

Veinte años después, los actores interesados en el desarrollo desempeñan un papel importante al mantener la epidemia como prioridad, financiar la respuesta y

aumentar la disponibilidad de drogas. El IIPE trabaja con sus asociados para fortalecer las capacidades nacionales para afrontar el VIH y el SIDA. Michael Kelly es categórico sobre la necesidad de un esfuerzo más sostenido:

“No existe ningún sentido de urgencia significativo en los ministerios de educación, de salud y en los medios de comunicación. Estamos perdiendo recursos humanos y financieros; la epidemia está minando las economías y genera consecuencias trágicas en las vidas de muchas personas”. ■

Más información sobre la acción del IIPE en materia de VIH: www.iiep.unesco.org/research/highlights/hivaid/in-brief.html

Lea el artículo completo y vea extractos del vídeo en: <http://hivaidsclearinghouse.unesco.org>



© IIPE.

2009/2010

Visita de estudio al sur de Francia



Un grupo de participantes en el PFA visita un liceo profesional (segundo ciclo de educación secundaria) de Marsella con el inspector.

La región Provence-Alpes-Côte d'Azur fue la región que este año dio la bienvenida a los participantes en la tradicional visita de estudio sobre el sistema educativo francés.

Natalie Frederic ▲ IIEP
n.frederic@iiep.unesco.org

Tras un viaje en el TGV (tren a gran velocidad) a Valencia, las ciudades de Saillans y Gap fueron las dos primeras en dar la bienvenida a los participantes. Nuestro grupo recibió los parabienes de Roger Didier, alcalde de Gap, en el Domaine de Charance. Éste es un bello jardín botánico con vista a la ciudad, donde gozamos de un espectáculo musical y de danzas típicas de Provence. Funcionarios locales de la Inspección Académica presentaron el funcionamiento de la educación preescolar, primaria y el primer ciclo de secundaria, y visitas subsecuentes del grupo nos llevaron a las escuelas primarias y secundarias.

En Aix-en-Provence, la visita prosiguió con una visión global de los niveles superiores de educación y las oficinas administrativas del Rectorado. En el transcurso de la visita, el grupo tuvo la oportunidad de reflexionar sobre temas tales como la descentralización, la lucha contra el fracaso escolar, la calidad de la educación y las relaciones entre la escuela, el mundo del trabajo y la profesión docente. Durante una sesión final con el rector de la Academia de Aix-Marseille,

los participantes presentaron sus reflexiones sobre estos temas.

Las favorables condiciones de tiempo se complementaron con varias incursiones en la gastronomía local, posibilitando un viaje memorable en la apreciación de la identidad cultural de la región. Además de la atención prestada a la temática educativa de la visita de estudio, la visita cultural incluyó una visita guiada y una comida en el "Domaine Terre de Mistral", donde el grupo se familiarizó con la fabricación del aceite de oliva y el vino, descubrió el proyecto Euro-Mediterráneo y recorrió algunas de las bellas áreas de Marsella, incluyendo el viejo puerto.

Una vez más, la Comisión Nacional Francesa de Cooperación con la UNESCO mostró su capacidad para movilizar a un gran número de instituciones y funcionarios de educación, haciendo de la visita de estudio en Francia un nuevo éxito. ■

Para más información sobre las actividades de formación del IIEP:

www.iiep.unesco.org/capacity-development/training

Noticias de los egresados del IIEP

Cambio profesional

Ghizala KAZI, Pakistán (1992/93), acaba de integrarse en la Comisión de Planificación de Pakistán (Islamabad) como especialista en cuestiones de género.

Laura ATHIÉ, México (2006/07), fue nombrada recientemente jefa de gabinete en la Unidad de Planificación y Evaluación de Políticas Educativas, Secretaría de Educación Pública (México).

Para mayor información

sobre los egresados del IIEP, suscríbese a la Red de Egresados del IIEP en:

alumni-anciens@iiep.unesco.org

Próximamente actividades

Enero

25-29 de enero de 2010

Taller en el marco del "Proyecto de Apoyo a la Enseñanza Primaria" (PAEP).

Las fases dos y tres del proyecto se realizarán en febrero y marzo de 2010. Angola.

Contacto: s.peano@iiep.unesco.org

27 de enero de 2010

Taller sobre "Autoevaluación y toma de decisiones" dirigido a los coordinadores de organizaciones de la sociedad civil que participan en el Programa Construye T (segundo ciclo de educación secundaria).

México DF, México

Contacto: nneirotti@iiep-buenosaires.org.ar

Febrero

Febrero-abril de 2010

Inscripciones para el XIII Curso Regional sobre

"Formulación y planificación de políticas educativas", que se efectuará entre agosto y noviembre de 2010.

Contacto: cursoregional@iipe-buenosaires.org.ar

10-12 de febrero de 2010

Seminario de política sobre "Descentralización en la educación: superar los retos para lograr el éxito".

Organizado en cooperación con el Ministerio de Educación y Deportes de Uganda.

Kampala, Uganda.

Contacto: c.lugaz@iiep.unesco.org

Marzo

1º de marzo al 23 de abril de 2010

Programa de Cursos Especializados

Ocho cursos bilingües de nivel avanzado en áreas clave de planificación y gestión de la educación.

Para mayor información: www.iiep.unesco.org [formación]

Contacto: tepuvt@iiep.unesco.org

15 de marzo al 2 de julio de 2010

Curso a distancia del IIEP-UNESCO sobre "Aseguramiento externo de la calidad de la educación superior" para países de la Comunidad de Estados Independientes y de Europa Sudoriental. Organizado en colaboración con la Asia-Pacific Quality Network (APQN), UNESCO/CEPES y UNESCO/IITE.

Para mayor información: www.iiep.unesco.org [formación]

Fecha límite para presentar solicitudes:

22 de febrero de 2010.

Contacto: m.martin@iiep.unesco.org

Situaciones de emergencia y fragilidad: las TIC al socorro de la educación

La tecnología puede estimular y mejorar el aprendizaje de los niños

El Seminario de Expertos sobre "El uso de las TIC en la educación en situaciones de emergencia y contextos frágiles" (24-25 de noviembre de 2009) congregó a profesionales de diversos contextos. Destacaron que el aprendizaje debe romper viejos moldes y ser más abierto e interactivo. La tecnología puede ayudar a niños y educadores a formar nuevas "sociedades de la información" con competencias que impulsarán el aprendizaje de la próxima generación.

La innovación tecnológica se acelera y la brecha digital se amplía. Los educadores necesitan una visión y liderazgo sólidos para ofrecer espacios tecnológicos donde los jóvenes puedan devenir pensadores críticos y al hacerlo contribuyan con la sociedad mundial de la información. Esto exige repensar la normatividad, los modelos "talla única" de educación que suelen producir poblaciones privadas de sus derechos y de competencias para el pensamiento crítico (Stephen Heppell). Esta necesidad de innovación es particularmente aguda en situaciones de fragilidad, donde comunidades y



gobiernos enfrentan problemas de recursos y capacidades, pero que aún aspiran a ofrecer un mejor futuro a sus niños (Kurt Moses). Al ofrecer acceso a la Internet a todos los niños del mundo, Sugata Mitra ha mostrado cómo la tecnología puede estimular y mejorar su aprendizaje.

Los nuevos medios de comunicación y las innovaciones tecnológicas se pueden utilizar como insumos esenciales para el desarrollo educativo de los niños, incluso en los países más frágiles, con acceso limitado a escuelas y profesores.

El seminario ofreció un trampolín para el futuro: resta documentar las aplicaciones de las nuevas tecnologías en contextos frágiles y compartir las prácticas idóneas. Se evaluarán programas piloto

destinados a mostrar el uso eficaz de tecnologías como los teléfonos móviles (Souk Tel) y las posibilidades de ampliar su difusión. El impacto y la expansión de la tecnología aumentan. Es indispensable que tengamos en cuenta las nuevas tecnologías para facilitar el aprendizaje. ■

Para aprender mejor, únase al grupo: <http://groups.google.com/group/tech4agility>.

Publicaciones del IPE

Todas las publicaciones del IPE se pueden cargar gratuitamente en:
www.iiep.unesco.org/es/servicios-de-informacion/publicaciones

Ética y corrupción en la educación

Teacher codes: learning from experience

por Shirley van Nuland, 2009, pp. 100



Este libro examina las diferencias entre códigos de conducta y códigos deontológicos. Aborda sus propósitos, su elaboración y las diferentes actividades incluidas en su aplicación. Se describe su uso, especialmente por parte de los profesores y autoridades competentes, y se analiza las respuestas de los interlocutores sociales ante el valor y uso de los códigos mediante ejemplos.

Pedido: info@iiep.unesco.org Precio: 12€

Transparency in education in Eastern Europe

por Arunas Plikšnys, Sylvia Kopnicka, Liliya Hrynevych y Constantine Palicarsky, 2009, pp. 99. **Publicación electrónica.**



La educación puede devenir un factor clave en la lucha contra la corrupción y la promoción de la integridad y la ética. Este estudio aborda diversas estrategias para establecer sistemas claros y transparentes de concienciación sobre las prácticas corruptas y crear valores comunes en una sociedad. Se describen algunas prácticas idóneas en Bulgaria, Eslovaquia, Lituania y

Ucrania.

Cooperación internacional en educación

Making education work for all

A report from the International Working Group on Education (IWGE), New York (USA), 2009, pp. 130



Durante la reunión de 2008 del Grupo Internacional de Trabajo sobre la Educación (GITE) se debatió una amplia gama de temas, empezando con una sesión "muestra y cuenta" sobre los cambios e iniciativas recientes en diversas agencias y organizaciones. Los tres temas principales fueron el fortalecimiento de capacidades, la financiación para la equidad y la gestión de datos. La reunión concluyó con una discusión sobre el papel y el futuro del GITE.

Pedido: info@iiep.unesco.org Precio: 12€

Nuevas tendencias en la educación superior

Higher education reforms: institutional restructuring in Asia

editado por N.V. Varghese, 2009, pp. 205.



Las reformas en la educación superior han generado la transformación y reestructuración de sus instituciones.. Éstas han adoptado un enfoque más gerencial y empresarial, y logrado más independencia, introduciendo nuevas estructuras de gobernanza y gestión. El libro se basa en la investigación efectuada en Indonesia, Malasia, Mongolia, Tailandia y Viet Nam.

Pedido: info@iiep.unesco.org Precio: 12€

Documentos de investigación

Overcoming the obstacles to EFA

por Françoise Caillois, Michelle Phillips, Muriel Poisson y Chris Talbot, 2009, pp. 43. **Publicación electrónica.**



Si bien el acceso de los niños a la educación ha aumentado, las tasas de matrícula muestran que una gran proporción de niños en edad escolar aún no se beneficia. Este documento analiza cómo algunos factores importantes pueden impedir la ejecución de la EPT: extrema pobreza, el VIH y el SIDA, conflictos y situaciones de emergencia, la corrupción y el uso ineficaz de los recursos. Se aportan sugerencias para enfrentar estos problemas.

Globalization, economic crisis and national strategies for higher education development

por N.V. Varghese, 2009, pp. 33. **Publicación electrónica.**



La actual crisis económica podría afectar la expansión de la educación superior. La pérdida de empleo, ingresos e inversiones podría requerir la financiación pública para revitalizar los sistemas educativos. Este documento plantea la necesidad de una intervención activa del Estado para financiar y desarrollar sistemas reguladores, proteger los intereses nacionales y de los estudiantes, asegurar la equidad y la calidad, al mismo tiempo que estimula la multiplicación de proveedores de educación.

Reseña de una publicación del IPE



Estudios internacionales sobre la calidad de la educación. La planificación de su diseño y la gestión de su impacto.

Editado por Kenneth N. Ross e Ilona Jürgens Genevois, IPE-UNESCO/InWEnt, 2008, pp. 354 (edición original en inglés)

"[...] Los niveles de la calidad varían de un sistema educativo a otro, incluso dentro de un mismo sistema (por ejemplo, entre escuelas públicas y privadas, urbanas y rurales; entre instituciones mayoritarias y minoritarias) y también entre géneros. En una misma aula, niños y niñas pueden tener diferentes experiencias de aprendizaje. Esta desigualdad de la calidad plantea grandes retos a los sistemas educativos cuando se percibe la amplia brecha económica entre los países y su impacto sobre los resultados del desarrollo.

[...] Este libro es un recurso para profesores universitarios, investigadores y planificadores de la educación que se ocupan de los aspectos metodológicos de los estudios internacionales comparados y las relaciones directas entre los resultados de la investigación y la formulación de políticas educativas".

Perspectives in Education, Silver Jubilee Year 2009, vol. 25, n.º 2.

Reseñador: Tripti Bassi